

Título: El desafío de curriculizar la extensión

Eje temático: Desafíos, reflexiones y aportes concretos que resultan del trabajo extensionista

Área temática: Formación en extensión

Autor: Dra. Marta Pereyra Quinteros

Pertenencia institucional: Escuela de Ciencias de la Información

Palabras clave: formación en extensión – producción radiofónica - docencia

¿En qué medida (con qué fines, metodologías, recursos, enfoques, teorías) logramos que nuestra práctica docente trascienda las fronteras del aula para convertirse en prácticas comunicacionales al servicio de la sociedad en la que, pretendemos, se inserten nuestros graduados?

De esta manera abrimos el espacio de discusión sobre un área fundamental en la tarea universitaria: la articulación de la universidad y la comunidad que se da a través de la extensión. Las prácticas extensionistas son herramientas de interacción con nuestro entorno y constituyen un conjunto de acciones planificadas ante demandas concretas o potenciales de la sociedad. Pocas currículas incorporan esta función como otra instancia del proceso de enseñanza/aprendizaje de los estudiantes. Generalmente la actividad es desarrollada por los equipos de cátedra, no sólo por vocación sino también ante las exigencias que deben cumplimentar en el marco del control de gestión del año lectivo. Pero si sólo los equipos de cátedra son los que trabajan en el territorio, son pocos entonces los que tienen conocimientos y experiencia en participación comunitaria. Esta situación restringe la acción extensionista a estos equipos a los que les resulta difícil mantenerse en el tiempo y dar continuidad a sus tareas.

En el presente texto, reflexionaremos sobre este aspecto, que entendemos poco desarrollado en el marco de las currículas: la curricularización de la extensión universitaria. Describiremos además las estrategias pedagógicas que desarrollamos en el entrenamiento del comunicador extensionista, en el marco de la formación profesional.

La posibilidad que tenemos desde las cátedras de llevar a nuestros estudiantes en formación a la puesta en práctica de acciones en la comunidad es de vital importancia en el proceso de enseñanza/aprendizaje que llevamos adelante en la universidad. Por eso Extender las aulas se asienta sobre principios que nos permiten organizar y orientar nuestro trabajo y a la vez definen tácita o explícitamente un modelo de educación y de extensión universitaria desde el que realizamos las actividades.

Las prácticas educativas juegan un papel fundamental en la constitución de los sujetos sociales. Consideramos la educación como una práctica social que interviene en forma

determinante y específica en la conformación social del sujeto; incide en la constitución de una conciencia crítica, constructiva y transformadora y también conforma un sujeto que reproduce y acepta las relaciones sociales dominantes. Por esto es relevante analizar el tipo de sujeto que se configura en estas prácticas marcadas fuertemente por la institucionalidad, y también pensar en el tipo de sujeto que se puede conformar dadas estas determinaciones, mediante prácticas alternativas, y/o modificando algunas de dichas determinaciones.

Uno de los aportes pedagógicos críticos que ha profundizado en estas posibilidades es Paulo Freire cuando caracteriza la concepción bancaria de la educación y le opone la alternativa de una educación liberadora. Freire propone “trascender la conceptualización bancaria de la práctica educativa en que se constituyen sujetos de educación totalmente pasivos, en la cual se presuponen sujetos referenciales fijos y absolutos”, como condición a cualquier propuesta pedagógica que se pronuncie por una educación transformadora y no meramente reproductora de las relaciones sociales vigentes. Desde esta perspectiva, un proceso educativo consiste en que “a partir de una práctica de interpelación, el agente se constituya como un sujeto de educación activo, incorporando de dicha interpelación algún nuevo contenido valorativo, conductual, conceptual, que modifique su práctica cotidiana en términos de una transformación radical o en términos de una reafirmación más fundamentada”.ⁱ

Aceptar esta perspectiva es cuestionar no sólo la concepción de un sujeto de educación que se constituye pasivamente por la acción de un sujeto educativo activo sino también comenzar a pensar que las prácticas educativas podrían no llevarse a cabo sólo en las instituciones educativas sino también en otros espacios que pueden contar con recursos y contenidos más atractivos y más eficaces aún que los de la propia institución.

Si los procesos de enseñanza y aprendizaje se extienden fuera del aula su enriquecimiento puede ser grande. Cuando las tareas se generan y operan en terreno, partiendo de los problemas que la sociedad tiene, intentando junto con ella encontrar alternativas, entonces el acto educativo se reconfigura y amplía. Este proceso dialógico entre la institución y la comunidad es el que tiene lugar en la función universitaria de extensión, entendida como un proceso que redimensiona a la enseñanza, al aprendizaje y a la investigación.

Boaventura de Souza Santos expresa este espíritu de la práctica extensionista:

“La extensión tendrá un significado muy especial en un futuro próximo. Precisamente cuando el capitalismo global pretende funcionalizar la universidad y, de hecho, transformarla en una vasta agencia de extensión a su servicio, la reforma universitaria debe conceder una nueva importancia a las actividades de extensión (con implicaciones en el currículum y en las carreras de los docentes) y

concebir las de modo alternativo al capitalismo global, atribuyendo a las universidades una participación activa en la construcción de la cohesión social, en la profundización de la democracia, en la lucha contra la exclusión social y la degradación ambiental, en la defensa de la diversidad cultural”.ⁱⁱ

Extender las aulas reivindica la extensión universitaria como “el conjunto de actividades de colaboración de actores universitarios con otros actores que, en procesos interactivos donde cada actor aporta sus saberes y todos aprenden, contribuyen a la creación cultural y al uso socialmente valioso del conocimiento, con prioridad a los sectores más postergados.”ⁱⁱⁱ

i BUENFIL BURGOS, R. (1983) “El Debate sobre el sujeto en el discurso marxista: Crítica al

Reduccionismo de Clase y de Educación”. México, Tesis Maestría, DIE CINVESTAV.

ii DE SOUZA SANTOS, B. (2004) “La Educación Latinoamericana en el Siglo XXI Escenarios hacia las pedagogías de la alienación, domesticación y transformación”. IFPRI. San José, Costa Rica.

iii TOMASSINO, H. (2014) “Extensión e integralidad: potencialidades y desafíos para las universidades públicas”. Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio. Universidad de la República-Uruguay.